

Es estupendo ver a un grupo tan grande aquí. Creo que hace muchísimo tiempo desde que nos hemos reunido con un grupo tan grande en Bowling Green. No sé si alguna vez hemos tenido un grupo tan grande antes. No lo creo. Es estupendo ver a todos. Gente que yo no he visto por lo menos durante unos cuantos años. Es increíble, todo ese tiempo. Es como si nunca hubiera estado allí. Tengo que parar y pensar en ello para recordarme que eso realmente pasó. Es como si hubiéramos seguido de donde lo dejamos. ¡Y eso es para mí impresionante!

Quisiera dar las gracias a todos por sus oraciones por los sermones de la Fiesta. Hemos tomado unos días libres. Cuando salimos de Cincinnati para ir a Georgia hemos conducido de manera que yo pudiera trabajar en los sermones – los sermones de la Fiesta específicamente. Y para mí, no sé por qué, pero si estoy lejos de casa puedo dedicarme a ello sin interrupciones. Y como ella estaba conduciendo no había muchas interrupciones, excepto por la lluvia, pero entonces yo no podía concentrarme de todos modos. Hemos pasado por una región, en el camino hacia Georgia, y hacia un tiempo horrible.

Pero ella condujo la mayor parte del viaje. Hemos parado en Nashville en el camino de vuelta para que yo pudiera seguir trabajando en los sermones. Y me pareció una buena idea si en otros años yo puedo escapar por una semana y concentrarme... Pero todos los sermones ya están listos. ¿No es esto increíble? Yo estoy muy entusiasmado con esto. Y ahora tengo grabarlos. He grabado uno ayer por la tarde, el sermón de bienvenida para los de Australia. Porque tenemos que tener todos los sermones listos antes para que haya tiempo para transcribirlos y traducirlos a otros idiomas. Tenemos que traducirlos a algunos idiomas para que las personas lo puedan tener para la Fiesta. Pero todavía voy a dar los sermones en vivo.

Y esto también ya está listo. Me gustaría mencionar que todo ya está arreglado y que nos vamos a Europa. Ya tenemos billetes de avión, que no podemos cambiar. Vamos a estar durante toda la Fiesta en Europa. Y eso será bueno para los que están en Estados Unidos y Canadá, porque entonces ustedes podrán escuchar todos los días el sermón de ese mismo día. Los en el sistema (lo vamos a subir a la pagina web de la Iglesia) y ustedes podrán escuchar los sermones en vivo. Y siempre hay algo que es diferente cuando los sermones son dados en vivo. Para mí, al menos. Esto es más poderoso. Más fuerte. Pero algunos de esos sermones en vivo los pondremos en el sistema, también para los de Australia, que estarán un día detrás... o en realidad, un día antes. Pero para nosotros... Bueno, da igual.

Tengo un anuncio aquí que se me ha pedido que diera. Se trata de la Fiesta. Si usted se ha registrado para un sitio específico y sus planes cambiaron, entonces usted tiene que volver a registrarse para el sitio en que va a asistir a la Fiesta. Y necesitamos su ayuda en este. Si usted ya no tiene su clave de acceso, por favor, póngase en contacto con su sénior elder para que él pueda obtener esa información para usted. Le pido que por favor, vuelva a registrarse si usted planea ir a un sitio diferente de aquel para el que se ha registrado. Hay que actualizar la información, registrar los cambios. Eso nos ayudará mucho. Ya hemos sido informados por muchos que han cambiado sus planes, pero aún así, hay situaciones en las que puede que no sepamos que uno ha cambiado sus planes. Tenemos que tener esa información para poder organizarnos mejor en los diferentes sitios de la Fiesta, para saber cuantos estarán allí.

Vamos a volver un poco hoy aquí en el comienzo de la 2ª parte de *Asuma la responsabilidad por sus elecciones. Asuma la responsabilidad por sus elecciones*, y esta será la 2ª parte. No hay mucho que quisiera repasar, sólo un poco aquí, tal vez. Como ya he mencionado en el primer sermón, en el comienzo, algo que es importante para cada uno de nosotros, es que hacemos elecciones todos los días de nuestra vida, todas las horas del día. Y la realidad, la verdad, es que esas elecciones son sólo nuestras y de nadie más. Todos somos responsables de lo que elegimos en la vida, de las cosas pequeñas y de las cosas grandes, todos los días. Y la realidad es que no podemos culpar a nadie más por nuestras elecciones. Pero eso es lo que suele hacer el ser humano carnal, las personas quedan atrapadas en esto y esto se convierte en un hábito. Y ellas ni siquiera saben que esto les está sucediendo, por lo general. Ellos realmente necesitan pedir ayuda para poder ver las cosas que a veces están pasando en su vida. Porque las personas se habitúan a no asumir la responsabilidad de las cosas.

Tenemos una espantosa naturaleza, que intenta quedar bien siempre que puede. Y lo que solemos hacer es quitar la culpa de nosotros mismos, tratando de justificar nuestras acciones, sea lo que sea que hagamos en la vida. Pero tratamos de hacer todo lo que podemos para no asumir la responsabilidad de nuestras propias decisiones. Esto es siempre la culpa de otra persona, o debido a la influencia de otra persona. Y como he dicho antes, si usted se enoja por algo es porque usted mismo elige enojarse. No es porque alguien le hizo enojar. Si usted se enoja por algo, esto no es culpa de nadie más. A lo mejor alguien puede provocarle, puede hacer algo a usted, o en contra de usted, o lo que sea, pero usted y solamente usted es responsable de su respuesta. Y nadie más.

¿No es esto algo asombroso en la naturaleza humana? Usted va por la carretera, usted empieza a molestarse, a ponerse nervioso por lo que los demás conductores están haciendo, pero es usted quien decide molestarse y ponerse nervioso. Ellos hacen cosas estúpidas. Eso es algo normal por aquí. Este mundo está enfermo. ¿Pero dejar que eso le afecte y responder de la misma manera? Eso es exactamente contra lo que tenemos que luchar.

Y es increíble entender que tenemos que asumir la responsabilidad de nuestras elecciones, y que entonces tenemos que tratar con eso. Y eso es un gran paso en la vida de una gran cantidad de personas, ser capaz de hacer eso. Sin acusar a los demás, sin poner excusas diciendo que los demás le han o persuadido, sin culpar a los demás por lo hemos elegido en nuestra vida. Y nos metemos en un montón de problemas a causa de eso.

Y vamos a continuar más o menos donde lo dejamos. Quisiera volver sólo un poco a lo que hemos hablado sobre Zorobabel en Zacarías. Sobre lo de “la plomada” en la mano de Zorobabel. Debido a lo que es revelado en Apocalipsis cuando se habla de la medición del Templo; hay muchas cosas allí y ya hemos hablado de algunas de ellas. He escrito sobre esto en algunos artículos (en el blog). Y el período de tiempo por el que hemos pasado, ese período 6º período profético de 1.260 días del tiempo del fin aquí. Y ahora estamos en el 7º, pero entendimos muy bien que en ese 6º período de tiempo el enfoque fue la medición del Templo. Y eso tiene dos objetivos. Esto tiene como objetivo purificar y avivar el pueblo de Dios, seguir purificando al pueblo de Dios. Porque durante toda nuestra vida somos purificados, moldeados y formados. Pero esto también es para purificar el templo. Los dos van de la mano – la medición del Templo implica a ambos. Y los que no son parte del Templo no van a ser medidos en él. O bien ellos se arrepienten, se conviertan en parte del templo y se someten a ese proceso en su vida, o quedarán en el patio y serán entregados a los gentiles. Y Dios ha dejado

muy claro que eso no ha terminado en ese período de tiempo, pero que sigue en el siguiente periodo. Esto comenzó a ponerse serio cuando el 6° período de tiempo empezó, pero esto es algo que va a continuar hasta que Jesús Cristo regrese.

Y me desconcierta pensar que alguien que Dios ha llamado, o que Dios va a llamar en el futuro, que en algún momento más adelante, cuando haya pruebas increíblemente claras de lo que está ocurriendo en el mundo, ¿se vuela en contra de ese camino de vida? ¿qué deje de luchar? ¿Permitir que algún deseo, algo que es contrario al camino de vida de Dios, nos separe del espíritu de Dios? Eso puede suceder. Y creo que sucederá. Pero yo no puedo comprender eso. ¿ Pasar por todo lo que hemos pasado y después dejarlo? ¿Volverse contra Dios? ¿Empezar a hacer algo que es contrario a Dios, y que Su espíritu deje de fluir en nuestras vidas?

Y estamos muy centrados en estos momentos, y ya estamos centrado en esto hace algún tiempo, un corto período de tiempo, en la necesidad de lograr y asegurarnos de poner nuestras vidas en orden, asegurarnos de que nuestro espíritu está siendo avivado. ¡No podemos flaquear! Si usted flaquea, usted no va a fracasar. Si usted flaquea en este momento, si lo toma con calma como muchos hicieron antes de 2012, pensando: “Esto arreglará todos mis problemas.” ¡No, esto no lo arregló todo! Y tampoco lo arreglará el año 2019. ¡Esto no lo arregla todo! Una fecha no resuelve nuestros problemas. Un día no *cambia* lo que somos. Una fecha no cambia las elecciones que hacemos y las decisiones que tomamos en la vida. Es el espíritu de Dios que hace esto, cuando nos sometemos a Él, cuando clamamos a Dios por ayuda para luchar esta batalla.

Flaquear, tomarlo con calma, ceder – esto es Laodicea. Esa tibieza, ese espíritu tibio. Y sabemos lo que Dios hizo con todo el Cuerpo, con decenas de miles de personas que habían quedado dormidas espiritualmente a lo largo de ese período de tiempo, que se volvieron tibios hasta el punto de que Dios hizo exactamente lo que Él profetizó que haría. Él arrojó a toda la Iglesia de Su boca – la vomitó – porque esto ya no podía estar en Él. Él usa ese ejemplo para describir el hecho de que todos los que eran parte de la Iglesia fueron sacados de Su presencia. ¡Como el vómito, que es maloliente, fétido! Es por eso que Dios usa esos ejemplos a menudo en la Biblia, en el Antiguo Testamento, los diferentes ejemplos que son usados. Él no se anda con rodeos con nosotros los seres humanos. Él nos hizo. Él sabe lo que somos. Y nosotros tenemos que ver lo que somos. Tenemos que reconocer lo que somos y entender cómo de repulsiva que es la naturaleza humana.

No tengo que estar entrando en el tema de los sermones de la Fiesta. Pero les voy a decir que esto va a ser difícil. Estoy deseando que llegue la Fiesta para dar todos esos sermones. Dónde estamos en el tiempo, lo que Dios está haciendo con nosotros. Pero este tema de comprender y ver a nosotros mismos es algo que tenemos que ver con mucha claridad. La naturaleza humana apesta; esto está podrido. Esa es la razón por la que hemos sido creados de esta manera, para que pudiéramos llegar a reconocer el espíritu que lo empezó todo. ¡Increíble! ¡Es impresionante entender lo que sabemos! Voy a esforzarme para no entrar en los temas de los sermones de la Fiesta. Voy a tratar de hacer eso.

Y “la plomada” en las manos de Zorobabel tiene mucho que ver con esto que es dicho en Apocalipsis sobre la medición del Templo. Esto es algo continuo. Eso es algo que Dios está dejando muy claro. Hay todavía una obra que está siendo hecha en la Iglesia, pero que se ha intensificado. Eso se intensificó. Y el lenguaje de Dios es cada vez más nítido y claro cuando Él nos dice qué es lo que necesitamos en nuestras vidas y lo que tenemos que hacer en nuestras vidas. Y lo que tenemos que hacer es aferrarnos a Él y clamarle por ayuda, para que Él nos libre, y nos ayude a pasar por todo esto. Estamos a punto de entrar en el tiempo más difícil de toda

la historia del ser humano. Y esto no va a ser nada fácil. Esto no va a ser nada agradable. Y tenemos que estar preparados.

¿Y saben qué? El deseo de Dios para la Iglesia, para el remanente y los que han sido llamados a ser parte de esto, a compartir con ellos en el tiempo del fin, tan pocos como somos, es que la Iglesia sea fuerte. Que sea una Iglesia purificada. Que sea una Iglesia avivada, diligente y deseosa de seguir en el camino de vida de Dios, deseosa de que Su Reino venga, que esté aquí. Durante 6.000 años las personas han esperado que el Reino de Dios sea establecido en esta tierra. Durante 6.000 años Dios ha hablado a los seres humanos sobre un Mesías, sobre el que había de venir para reinar sobre toda la tierra. ¡Y ya casi estamos! ¡Nosotros vamos a experimentar esto! No los que vivieron hace 100 años, 1.000 años, 2.000 años, 6.000 años. A excepción de los 144.000. ¡Los que van a seguir viviendo en el Milenio, los que están en la Iglesia ahora no saben lo que les ha sido dado! Usted no puede entender la impresionante bendición que usted tiene, de todas las personas, de todas las eras de la Iglesia, usted a vivir ese momento.

Pienso en todas las decenas, a lo mejor cientos de miles de personas que han sido llamadas a lo largo del tiempo. Dios dice que “muchos fueron llamados, pero pocos fueron elegidos.” Y pienso en nuestra historia, y en las que de las que hemos sido testigos. Y reconocer lo cierto que es esto, lo difícil que es la batalla para poder ser llamado a la Iglesia de Dios, para poder tener una oportunidad, y entonces, debido a las tentaciones del mundo, debido a nuestra propia naturaleza humana, debido a la “concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos, y la vanagloria de la vida,” el número de personas que han ido por el camino equivocado. ¡Cientos, cientos de miles! Esta afirmación es poderosa y es tan cierta. Muchos que han tenido la oportunidad y la han rechazado, y serán resucitados en el Gran Trono Blanco. Ellos tienen que esperar. ¿Y usted lo va a vivir? ¿Usted va a tener esa oportunidad? ¡Dios va a asegurarse de que dentro del Cuerpo estamos en llamas por Su camino de vida y deseamos ardientemente Su camino de vida! ¡usted tiene que desear esto! ¡Tiene que luchar por ello! Porque si usted no lucha por ello, ¡Dios lo juzga! Dios mira y juzga esto. ¿Cuánto quiere usted lo que Él tiene para ofrecerle? ¿Va usted a luchar por ello? ¿Va usted a luchar en contra de su naturaleza humana? ¿Va usted a luchar contra la “concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos, y la vanagloria de la vida”? ¿Lo hará? ¿Cuánto va usted a poner en esto? ¿No le emociona saber dónde estamos, comprender donde Dios nos ha puesto en el tiempo? ¿Entender que algo con el que Dios está muy entusiasmado, algo que Dios ha estado esperando por no sabemos cuánto tiempo, miles de millones de años quizás, ahora está tan cerca? ¡Estamos casi!

¿Piensa usted que esto es algo sin importancia para Dios? ¿No piensa usted que esto es algo muy emocionante, más allá de las palabras que yo puedo utilizar para describir, el deseo de Dios y dónde Él está y lo que Él ve y lo que Él quiere garantizar que Su Iglesia sea? Es por eso que estamos pasando por este período de tiempo, “la plomada en la mano de Zorobabel.” Y Dios va a asegurarse de que esas cosas se cumplan dentro de este Cuerpo de una manera y en un grado que no ha pasado en los últimos 2.000 años. Piensen sobre esto. Hay muchas cosas en lo que he dicho aquí, de verdad. Hay mucho en lo que acabo de decir.

Y nuevamente, hablando sobre esta plomada. **Zacarías 4:10 – Porque, ¿quién ha despreciado, menospreciado, no ha apreciado, no pudo apreciar, el día de las pequeñeces?** Esos somos nosotros. Eso está hablando de nosotros. De la Iglesia de Dios en el tiempo del fin. Eso es sobre lo que Dios va a cumplir en un Cuerpo muy pequeño.

¡Y hombre, esto es difícil! Estoy hablando en serio. Es difícil no entrar en los temas de los sermones de Fiesta ahora. Porque la emoción, hacia adonde vamos, lo que Dios está mostrando a nosotros, ¡es increíble! ¡Sin duda que lo es!

¿Quién ha despreciado el día de las pequeñeces? Este es un tiempo para estar muy avivado. Este es el un tiempo para estar sin habla. Porque Dios dice: “¡No con ejército, ni con fuerza, sino CON MI ESPÍRITU!” Él está haciendo estas cosas. Y nosotros podemos participar en ello. Es por eso que somos tan pocos. ¡Dios lo ha diseñado para ser de esta manera! Dios está al mando. Dios está en control, y siempre ha estado, de todo lo que sucede en el universo. Él permite que ciertas cosas tengan lugar porque Él está en control, porque hay ciertas cosas que deben ser cumplidas, que deben ser logradas. Como lo que pasó con Lucifer. Dios sabía muy bien lo que iba a pasar. ¿Pero saben que? Él tuvo que asumir la responsabilidad por sus elecciones. ¡Cada uno de los ángeles que le siguieron tuvo que asumir la responsabilidad por su elección! Ellos hicieron una elección, y su mente cambió de inmediato a causa de su elección. Y nosotros también aprendemos a asumir la responsabilidad por nuestras elecciones. ¡Esto es algo increíble de entender!

¿Quién ha despreciado el día de las pequeñeces? ¡Porque ellos se alegrarán al ver la plumada en la mano de Zorobabel! Se trata de lo que Dios está haciendo durante el día de las pequeñeces, de lo que Dios está haciendo en Su Iglesia, que es pequeña, y de cómo Él la está purificando, moldeando y formando y haciéndonos más fuertes, más purificados. Me encanta esta palabra aquí, esta palabra “plumada”. Y esto sigue, diciendo en un lenguaje un poco difícil, debido a la forma en que nosotros por lo general solemos leer las cosas y cómo esto fue traducido, porque los traductores no sabían y no entendían lo que está siendo dicho aquí. Y la verdad es que en los últimos 6.000 años, hasta ahora, nadie ha entendido esto realmente. Así es como son las cosas es. Hay cosas que han sido reveladas en el tiempo del fin, que son sobre acontecimientos que van a tener lugar en el tiempo del fin que Dios no ha revelado hasta que llegara el tiempo del fin. Y estamos allí. Y es ahora que Él nos revela esas cosas, Él nos da la comprensión de esas cosas, como lo ha hecho con tantas otras.

Ellos verán la plumada en la mano de Zorobabel... y está bien decir “los siete”, pero aquí se está hablando de los ojos de Dios. Aquí se está hablando del poder del espíritu de Dios, que recorre toda la tierra. Esto es algo cosa espiritual. Esto es la fuerza y el poder del Dios Todopoderoso, para quien nada queda oculto, Él lo ve todo. ¡Él sabe todo lo que pasa en nuestra mente! Nosotros no comprendemos eso. Cuando Dios nos dice que Él sabe el número de cabellos en nuestra cabeza – y Él no tiene muchos que contar en lo que a mí se refiere, en comparación con otros – pero es increíble! ¡Dios sabe todo acerca de nosotros! Él conoce el espíritu de su mente. Él sabe donde esto está y esto tiene que ser moldeado y formado; aquellos de nosotros que son llamados y llevado a un cierto punto, donde Él nos puede decir, como dijo a Abraham: “Ahora Yo te conozco.” Esto dice mucho. Esto sería un estupendo tema para un sermón.

...aquellos son los ojos, hablando de aquellos son los ojos del SEÑOR que recorren toda la tierra.

¿Entendemos de lo que se trata esto, en el contexto de todo lo que es dicho aquí en Zacarías? Se trata de la Iglesia. “El día de las pequeños”. Se trata de las cosas que están teniendo lugar en el tiempo del fin, y de la condición en la que tenemos que estar, como tenemos que ser y lo que Dios va a hacer en Su Iglesia. Porque Él va a revelar, como Él empezó a hacer con el ministerio y la medición del Templo, y los que no estaban viviendo de la manera correcta, los que estaban mintiendo al espíritu de Dios. Dios no toma eso a la ligera. Cualquier persona que mienta contra del espíritu de Dios, vamos a ser llevados al arrepentimiento, va haber

una limpieza porque Él no va a permitir que esto siga en una nueva era. Esto no es algo sin importancia, al final de una época, “en el día de las pequeñeces,” pasar por este tipo de limpieza. Porque estamos siendo juzgados durante todo este proceso y hay cosas que tenemos que tener bajo control en nuestra vida y tenemos que ser sinceros delante de Dios. Tenemos que caminar en espíritu y en verdad en nuestra vida. Y tenemos que trabajar para hacer esto en esa área en nuestra vida, de verdad. Porque, nuevamente, no podemos culpar a nadie más por nuestras elecciones. Ellas son nuestras y solamente nuestras.

“Plumada”, una palabra única que viene de dos palabras del hebraico, como he mencionado el pasado Sabbat. La raíz de la primera significa “construir”. Para construir. Pero el significado de esa palabra tiene que ver con una piedra o piedras que son talladas para ser usadas en la construcción. ¡Y eso es lo que somos! Eso es lo que Dios está haciendo en nuestra vida. Las piedras del Templo. Y todas ellas fueron... durante la Era de Filadelfia, lo que ocurrió en la Era de Filadelfia y en la Era de Laodicea, todos ellos fueron derribadas – cada una de ellas. Y entonces Dios construyó nuevamente. En cada era hay diferentes cosas. Cuando se habla de un Templo espiritual y de cómo Dios va a poner todas las piedras del Templo juntas – hablando de los 144.000 – a veces esto es un poco confuso para la gente. Esto no debería ser así, pero a veces lo es. El lenguaje que se utiliza.

Vivimos en un tiempo específico cuando el Templo está siendo levantado nuevamente en un grupo remanente y en los que están siendo llamados a ser parte de esto, a participar en esto, que va a seguir en el Milenio. Y empezando de la nada, porque todas las piedras han sido derribadas. Este es un proceso de creación que Dios ha estado realizando en un Cuerpo remanente, en el día de las pequeñeces, pero que es muy poderoso delante de Dios. ¡Es increíble lo que Dios está haciendo en el final de una era! Y esto está apenas comenzando. No hemos visto mucho todavía.

Y aquí se está hablando de “piedras talladas”, o esas cosas que tienen que encajar en su lugar. Y la segunda... Y nuevamente, si nos sometemos al proceso Dios va a sacar las piezas que no tienen que estar ahí, que no son parte de eso, al igual que se hacer con una piedra. Las piedras con usadas como a analogía de otra cosa. Nosotros somos como ... nuestra cabeza es tan dura como una piedra. Sólo Dios puede trabajar con nosotros, para tallar lo que tiene que ser tallado, y sacarlo de ahí, dejando solamente lo que puede ser utilizado, para que pueda encajar perfectamente en Su Templo en un plano espiritual.

La segunda parte de esta palabra, “plumada”, viene de una raíz que significa “separar o dividir”, y se usa en el sentido de separar la escoria o las impurezas. ¿Cómo pueden esas palabras...? Dios usa las palabras de una manera muy poderosa. Y entender las implicaciones, el propósito de esas cosas que están escritas allí y cómo una palabra como esta es utilizada. ¡Increíble! Por un lado la piedra está siendo tallada para ajustarse en su lugar y por otro hay están las impurezas, la escoria, que no sirve para nada. Es un poco algo que es tibia. Esto no sirve para nada. ¡Dios no puede usar eso de ninguna manera! “Quisiera que fueras frío o caliente”, porque entonces sería más fácil juzgar. Si alguien es frío, eso es fácil. En el ministerio siempre ha sido más fácil tratar con las cosas que están claras. “Mira lo que has hecho Mira tu actitud. Mira tus pecados ¿Crees que esto se puede hacer en el Cuerpo de Cristo? Sayonara. Auf Wiedersehen. Dos Vedanya. Adiós. No perteneces a ese lugar”. Y entonces están que son diligentes, que están en llamas por el camino de vida de Dios. Y esto no necesita de ninguna explicación. Ellos se dedican completamente al camino de vida de Dios y se sacrifican por el Cuerpo, por la Iglesia, por el camino de vida de Dios.

Pero entonces siempre ha habido esa parte; y esa parte que creció como jamás había crecido durante la Era de Laodicea. La Iglesia de Laodicea, el espíritu tibio. ¿Y saben qué? Dios no puede usar a alguien que está en el medio, como esto, porque esa persona no es caliente. Y Dios la juzga como lo otro. Esa persona no sirve para nada. Dios no puede usarla y la aparta de Su presencia, la arroja de Su boca porque no puede usarla. Ella no puede ser tallada como una para encajar en un lugar específico en el Templo, porque no se someterá al proceso. Ella quiere ir por el camino más fácil. Quiere tomarlo con calma, quiere tenerlo fácil. Es perezosa. Lo que sea. Y no quiere ser avivada en su espíritu. No quiere orar. No quiere buscar a Dios y esforzarse para crecer espiritualmente. ¡A veces ni mismo en su propia vida física, pero sobre todo en su vida espiritual! Usted tiene que luchar para crecer espiritualmente. ¡Esto no pasa simplemente, sólo porque usted acude a las reuniones en el Sabbat y escucha un sermón! Hay que digerirlo. Usted tiene que querer esto. Tiene que... Esto también tiene que ver con lo que pedimos a Dios en el Sabbat, antes que empieza el Sabbat: “Padre...” Usted está deseando que el Sabbat llegue. La semana ha sido difícil. Usted ha pasado por difíciles batallas y necesita ser nuevamente avivado espiritualmente para poder seguir adelante otros seis días, hasta el próximo Sabbat, cuando usted puede recibir nuevamente más de lo que usted sabe que tiene que tener. ¿No es así como debe ser? ¿No es así como debe ser para el pueblo de Dios, para los que tienen sus corazones en ello? ¿Para los que quieren esto con todo su ser? ¡Los que están totalmente convencidos y comprometidos, así debe ser! ¡No me importa si muero! ¡No me importa si alguien me mata por esto! Que así sea. ¡Esto no es algo nuevo para el pueblo de Dios. ¡Ay, que problemón! ¡Ay, que gran problema! Así son las cosas.

Lo siento. Pero usted sabe que así son las cosas. ¡Esta es mi vida! ¿Y saben qué? Yo elegí esto en el bautismo. Cada uno de nosotros debe haber elegido que en el bautismo. Debemos ser fieles a Dios cuando elegimos esto en el bautismo. “Soy Tuyo. No pertenezco a mí mismo. Estoy en Tus manos para que Tú me moldees y me formes. Y todo lo que Tú quieres echar fuera, bueno, yo estoy totalmente de acuerdo. Tengo muchas cosas de las que tengo que deshacerme pero no puedo hacer esto solo, necesito. Tu ayuda”. Y clamamos a Dios. “¡Ayúdame a librarme de las impurezas! ¡Ayúdame a deshacerme de todo lo que no puede ser utilizado en Tu Familia, que no puede ser utilizado en Tu Templo! Ayúdame a deshacerme de todo lo que perjudica mi crecimiento. Ayúdame a deshacerme del orgullo, de la soberbia de la vida, del orgullo de la vida que ha hecho daño a tanta gente.” Y que todavía lo hace. El orgullo es nuestro gran enemigo, hermanos. De verdad. Por si usted se ensoberbece, por lo que sea, usted será abatido. Dios se encargará de ello, porque esto no puede ser usado.

Nosotros tenemos que tener un espíritu humilde. Es por eso que me gusta el ejemplo de vestirse de cilicio. ¡Qué bello ejemplo de lo que se supone que cada uno de nosotros debe hacer en la Iglesia de Dios. ¡No somos nada! Pero somos todo en Dios. ¿En las manos de Dios? Un poder impresionante, impresionantes bendiciones, grandes oportunidades que tenemos delante de nosotros, que no podemos comprender.

Como he mencionado el pasado Sabbat – algo que al que parece haber tocado a algunas personas – que yo sé donde voy a estar dentro de pocos años. Yo espero con todo mi ser, y yo creo con todo mi ser que será en el año 2019. Al igual que lo hice con el año 2012. Pero eso no sucedió. Yo estoy preparado para lo que sea. Yo no pertenezco a mí mismo. ¿Vale? Si yo soy el último que... (y sé que no voy a ser el último, y gracias a Dios por eso). Yo voy a seguir haciendo lo que estoy haciendo. Voy a seguir en este camino de vida. Esta es la convicción que yo tengo. Y todos los que han experimentado la Apostasía tuvieron que tomar esa decisión, ¿no? “No me importa si todos los demás se marchan. Esto es lo que voy a hacer. Voy a luchar por esto. Quiero

esto. Quiero el Sabbat. Quiero los Días Sagrados.” Y esto va a ser una batalla, una lucha. Clame a Dios, pídele que le ayude, que le de liberación, para que usted sepa qué hacer.

Yo no puedo entrar en el tema de los sermones. Hay tantas cosas más que quiero decir, pero voy a tener que esperar hasta octubre... Octubre. A ver si puedo aguantar tanto tiempo. Voy a tener que pensar en algunos nuevos sermones antes de octubre. ¡Hermanos, esto es emocionante! El camino de Dios es cada vez más y más emocionante. Y Él nos está dando la oportunidad de tener más y más poder en nuestras vidas para luchar contra lo que tenemos que luchar, para que podamos estar allí. Y Dios nos dio un pequeño adelanto mientras yo estaba fuera, pero con un propósito, porque entonces la corrección no podía ser dada. Porque por lo general la corrección tiene que ser dada de una determinada manera dentro del Cuerpo. Así es como esto tiene que ser. Así es como Dios lo diseñó. Y el tipo de corrección que necesitamos no la hemos tenido durante algún tiempo. Hemos recibido el alimento espiritual. Dios se encargó de eso. Pero hay cosas que necesitamos desesperadamente como seres humanos, algo que Dios hace a través de un apóstol, de una manera enérgica, como Él hizo a través del Sr. Armstrong.

Yo ni siquiera he leído todo eso. Voy a tener que volver y leerlo, porque les voy a decir que algunas cosas él lo dijo de manera más enérgica, él lo dijo con voz muy potente, muy fuerte, en ese estudio bíblico. ¡Vaya! ¡Vaya! Y la Iglesia necesita una gran corrección en ese momento. Pienso en el ministerio... De todos modos, no quiero salir del tema.

Tenemos la oportunidad de deshacernos de las impurezas. Pertenece a Dios Todopoderoso. No somos nuestros. Y que horrible si volvemos a esto. Qué cosa más horrible si a lo largo del camino, a lo largo del recorrido, comenzamos a ceder en esto y no defendemos el camino de vida de Dios. No me importa delante de quién sea, es mejor que usted defienda esto. No importa en qué situación o delante de quién, lo mejor es que usted defienda la verdad siempre. Y si somos débiles en esa área, vamos a ser juzgados en esa área. Si somos cada vez más fuerte en esa área, vamos a ser aún más fuertes, porque vamos a llegar al punto donde ya no nos importa lo que las personas en el mundo dicen, solo nos importa lo que Dios dice. Solo nos importa lo que Dios dice que hagamos. Y eso es lo que nos importa, o lo que nos debe importar. Y Dios nos va a purificar aún más en esa área a medida que avanzamos.

Y lo de la plomada no es algo sin importancia. Esto algo muy poderoso que Dios está revelando, que Él está haciendo en la Iglesia en los últimos tiempos. Hemos podido entender un poquito de esto en Apocalipsis cuando se habla de la medición del Templo. Y ahora Dios nos está mostrando mucho más sobre esto aquí en Zacarías, mostrándonos incluso más precisamente cómo Él está haciendo esto. Y hay elecciones que tenemos que hacer a lo largo del camino. Porque vamos a ser juzgados en estas cosas. Así es como crecemos. Estamos siendo puestos a prueba. Estamos siendo probados. Y vamos a hablar de esto en el presente sermón aquí, a medida que avanzamos.

También hemos leído en Isaías. Y vamos a seguir adelante y hablar sobre lo que es dicho sobre esto en Isaías. Aquí se habla mucho sobre Israel en el tiempo del fin. En Isaías, en el comienzo de Isaías. Se habla de la necesidad del Milenio, de por qué el Milenio debe venir y de lo que Dios va a hacer, de la altivez y de la soberbia de esas naciones, de cambiar ese espíritu y esa mentalidad, del comienzo de Su reino y de todo lo demás, en todo el libro de Isaías.

Pero en Isaías 1 se prepara el escenario para mucho de esto y se empieza a hablar de una nación física, carnal. Pero saben qué, hay una gran cantidad de paralelos aquí con lo sucedido en la Iglesia, porque espiritualmente estamos hablando de las mismas cosas. Las mismas cosas que sucedieron en la Iglesia en un plano espiritual están sucediendo ahora al final de esa era, a ese pueblo. Lo que ellos están pasando y por qué. La razón porque va a haber un gran cambio.

Isaías 1:2 – ¡Oigan, cielos! ¡Escucha, tierra! Así dice el SEÑOR: Yo crié hijos hasta hacerlos hombres, pero ellos se rebelaron contra Mí. Y así, siempre, siempre, siempre hay lecciones en esto. Podemos leer algo como esto acerca de Israel o sobre este país y Europa Occidental y decir: “Sí, son ellos. Eso es lo que son. Así es como son hoy en día. Y se están poniendo cada vez peor y es horrible.” Y lo es. Pero ¿qué pasa con nosotros? “Yo crié hijos”. Pienso en la Iglesia. No puedo dejar de pensar en la Iglesia porque lo que la Iglesia ha hecho en la Era de Filadelfia y en la Era de Laodicea fue mucho peor. Porque entonces Dios ha dado más conocimiento y la comprensión de lo que la Iglesia jamás había tenido. Las cosas que Dios ha restaurado a través del Sr. Armstrong y construido sobre ellas a través del Sr. Armstrong. Y luego ese libro, como he mencionado, *Misterio de los Siglos*, que él escribió. ¡Muy poderoso! ¡Increíble! Y Dios nos ha dado mucho más que en cualquier otra época, más entendimiento sobre el plan de Dios desde el principio y el fin a la final. ELOHIM. Y entonces la Iglesia hizo lo que hizo con todo ese conocimiento. Y eso es enfermo. Una cosa es ser carnal. Una cosa es hacer lo que los hijos de Israel hicieron. Una cosa es hacer lo que esta nación y otras naciones de Israel han hecho a lo largo del tiempo. Y eso es de se esperar porque así es el ser humano. Así es el hombre. El ser humano es esclavo de sí mismo, de su propia naturaleza, del egoísmo. Él no puede hacer nada a respeto. Dios tiene que sacarlo de eso. Dios tiene que llamarlo a salir de Egipto, para que un cambio tenga lugar.

Pienso de la rebelión que hubo en la Iglesia. La rebelión que hubo en la Apostasía, en lo enfermo que fue esto. Esto fue algo tan enfermo que algunos no pueden ser rescatados de ella. Esto significa que ellos han cometido el pecado imperdonable. Significa que ellos han elegido algo diferente y que no quieren el camino de vida de Dios. ¿Piensa usted que esto no sucedió a algunos? Pueden haber muchos que están en esa categoría. Las personas hacen elecciones y toman decisiones. Y hay personas, tal y como ocurrió en el reino espiritual, con los ángeles, que no quieren el camino de vida de Dios. Ellos quieren algo diferente. Esto es una elección. Es su elección.

Yo quiero lo que Dios me ofrece. Yo deseo esto. Yo deseo las cosas maravillosas que van a pasar, cosas que yo ni siquiera puedo comenzar a comprender. Empezando por la razón por la cual ese universo existe. El universo no existe solamente porque luce bien. ¿Vale? Hay muchas cosas que han pasado a lo largo del tiempo que nosotros no podemos siquiera empezar a comprender. Mismo si Dios nos revelara todo en este momento, nosotros no podemos retenerlo todo. No tenemos la mente y la capacidad para esto. Usted tiene que ser ELOHIM. ¡Usted tiene que ser ELOHIM, en la Familia de Dios, y tener el espíritu, la mente espiritual para comprender lo que Dios ha planeado! Es por eso que una gran cantidad de cosas no pueden siquiera ser reveladas a nosotros, porque no podemos comprenderlo. ¡No se puede! ¡Esto es imposible! Nuestras mentes son limitadas.

El buey conoce a su dueño y el asno el establo de su amo; ¡pero Israel no conoce, mi pueblo no entiende! Ellos ni siquiera saben de dónde vienen. Ellos no tienen ni idea. Esta nación no tiene ni idea de que es Manasés. Y si usted lo dice a alguien: “¡Estás totalmente chalado! ¡Estas como una regadera! ¿Europa

Occidental israelita? No sé lo que ustedes están fumando, pero yo lo quiero probar.” Eso es lo que muchos dirían. “¿Dónde compras tu rollo?”

¡Ay, nación pecadora, pueblo cargado de culpa, generación de malhechores, hijos corruptos! ¡Han abandonado al SEÑOR! ¡Han despreciado al Santo de Israel! ¡Se han vuelto atrás! Esta ha sido su historia una y otra vez. Excepto que ahora las cosas se están poniendo cada vez peor debido a la tecnología. ¡Esto se pone cada vez peor muy rápidamente! Hasta el punto de que ahora estamos de vuelta a la situación en que estábamos cuando Dios tuvo que poner orden en ciertas cosas durante los días de Noé. Esto es increíble de entender. Esos ejemplos, “como en los días de Noé”, vamos a aprender con el paso del tiempo que ellos tienen mucho más significado de lo que podemos comprender.

¿Para qué recibir más golpes? ¿Para qué insistir en la rebelión? Toda su cabeza está herida, todo su corazón está enfermo. Una descripción muy acertada. Ya no queda cordura. Ya no queda equilibrio. Miren a... Miren a... la verdad es que no quiero que ustedes lo miren. En la televisión, en las noticias, los partidos. ¡Qué pesadilla! ¡Una completa pesadilla! Todo está al revés. ¡Estoy hablando de confusión total, desde arriba hacia abajo, que estamos viviendo esto ahora! **De la punta del pie hasta la cabeza no queda nada sano.** ¿Dónde está el equilibrio? ¿Dónde está la cordura? **Todo son heridas, hinchazones y llagas abiertas, que nadie ha curado ni vendado ni limpiado con ungüento.** Ellos no tienen soluciones. No tienen respuestas. Nadie las tiene. Y las cosas sólo se ponen peor y peor y peor.

Su país está desolado, hemos hablado de esto, hemos hablado de las ciudades, de las cosas que están pasando y de lo horrible que esto es en algunas regiones. En fin... este versículo aquí, **versículo 9 – Si el SEÑOR de los ejércitos no nos hubiera dejado un pequeño remanente...** ¡Me pregunto sobre quién se está hablando aquí, hermanos! ¿Qué está siendo dicho aquí? **...seríamos como Sodoma, ¡semejantes a Gomorra!** Dios nos hubiera destruido hace mucho, pero Dios tiene un propósito. ¿Y saben cuál es el principal propósito de Dios en estos momentos? Usted. Su Iglesia. Todavía lo es. Siempre lo ha sido. Siempre lo ha sido. Todo gira alrededor de eso. De la obra de Dios. De Dios. De lo que Dios y Jesús Cristo están haciendo. Y mucho de esto Dios va a hacer en un grupo muy pequeño, en un pequeño remanente, en una Iglesia, que va a sobrevivir a lo que ahora está delante de nosotros.

Versículo 10. Aquí es donde lo hemos dejado la semana pasada. **¡Oigan la palabra del SEÑOR, gobernantes de Sodoma! ¡Escuchen la ley de nuestro Dios, pueblo de Gomorra!** ¿Piensan ustedes que ellos están haciendo eso? ¿Piensan ustedes que ellos van a hacer eso? Va a ser difícil. Es por eso que ellos tienen que pasar por lo que tienen que pasar, porque ellos *no van a escuchar*, nunca han escuchado. Así es simplemente su naturaleza. Y eso es lo que Dios les está diciendo por última vez: “Ustedes no Me han dado oídos. Y ahora las cosas van a llegar al punto que tienen que llegar. ¿me van a dar oídos? Porque si Me dan oídos...” se quiere,” ¡que cosa impresionante Dios les está diciendo! “...Yo les voy a escuchar. Y les voy a liberar.” Las personas y las naciones. Si ellos simplemente dan oídos a su Dios. ¿Y hasta que punto las cosas tienen que llegar antes de que ellos empiecen a pedir ayuda a gritos y se den cuenta de que nadie puede resolver esto, de que nadie puede cambiar esto. Y si Dios no existe, todo se ha acabado. A ese punto ellos serán llevados.

Versículo 11 – ¿De qué me sirven sus muchos sacrificios? dice el SEÑOR. Harto estoy de holocaustos de carneros y de la grasa de animales engordados; la sangre de toros, corderos y machos cabríos no me

complace. Dios, esto es lo que Israel hacia entonces, y eso es lo que Israel hace ahora, de una manera diferente. Pellos hablan de Dios, supuestamente honran a Dios, adoran a Dios, pero a su manera. No de la manera que Dios dice que ellos lo hagan. Y si uno les dice como Dios dice que hay que adorarlo: “Adoren a Dios en el séptimo día.” “Oh, no, no tenemos que adorar a Dios en el séptimo día, lo hacemos todos los días de la semana. Eso es lo que Dios dice. El espíritu de Dios dice...” Pues bien, ¿por qué guardas el domingo? “Bueno, porque no viene bien.” Es sorprendente como son los seres humanos, ¿verdad? Quiero decir, ¡de verdad!

No traigáis más ofrendas, incienso, oraciones y abominación a Mi presencia. Cuando leo esto yo pienso... Yo pienso que esto es para mí, como ministro. Yo pienso que esto es para la Iglesia. Yo no creo que esto sea para el mundo. Yo no creo que esto sea para esta nación. No creo que sea para Israel y para el resto de las naciones del mundo, porque ellos ya están donde están. Ellos están atrapados. ¡Están atrapados! “Padre, perdónales porque ellos no saben lo que hacen!” Y si realmente podemos llegar a pensar así y tratarles de esa manera, entonces vamos a enfrentarnos a un montón de cosas en el mundo. Usted lo tiene que hacer. Ellos no lo saben. ¡Ellos están atrapados! ¡Pero usted no! Ellos pueden hacerle la vida difícil. Ellos pueden venir a por usted. Pero es su elección como responder a esto. ¿Vamos a responder de la misma manera o vamos a tener la misma actitud que tuvo Jesús Cristo, la misma actitud que tuvo Esteban?. “No tengas en cuenta su pecado. Ellos no saben lo que están haciendo.” Ellos están en cautiverio. Usted estuvo en el cautiverio antes. Usted estuvo en el cautiverio también. ¿Y por qué usted ahora ve las cosas de manera diferente? A Debido a lo que Dios hizo en usted, en su mente. Dios le bendijo y le perdonó.

Tenemos que aprender cómo tratar de una forma diferente a las personas que no pueden hacer esto. Ellos no pueden hacer nada a respeto. ¡Y usted tampoco podía! Si Dios no le hubiera llamado usted ahora estaría en el mismo barco que ellos. Usted tendría lo mismo que ellos: drama, drama, drama en su vida. Ese es uno de mis términos favoritos en este momento. De todos modos, a veces tenemos esto en la Iglesia.

Alguien que no da el diezmo y no obedece a Dios. ¿Cree usted que Dios escucha sus oraciones? Eso es lo que pienso a respeto. ¿Cree usted que Dios escucha sus oraciones? Como la persona que me escribió: “Yo no estoy viendo las bendiciones de Dios.” Y yo pienso: “¡Claro que no! ¡Usted está bajo una maldición! ¿Cree usted Dios le va a bendecir cuando usted está desobedeciendo a Él? ¿De dónde saca usted eso? ¡Por supuesto que no! No puedo explicar esto con más vehemencia. POR SUPUESTO QUE NO con letras garrafales. ¡POR SUPUESTO QUE NO! Y alguien que da una ofrenda en los Días Sagrados cuando Dios dice: “Tres veces al año!” Y ¿con qué frecuencia hacemos esto? A cada Día Sagrado. Como está escrito en Deuteronomio 16, para recordarnos. Nosotros no lo hacemos esto a cada Día Sagrado. ¿Saben por qué? ¡Debemos saberlo! ¡Debemos saber esos versículos de memoria! Deuteronomio 16:16. ¿Cuántas veces...? ¿No saben ustedes esos versículos? Les voy a decir algo. ¡Ustedes deben saber esos versículos de memoria! Deben grabarlos en su mente. Yo no tengo que pensar en ello. ¡Estoy en lo cierto? Espero estar en lo cierto. Si no he grabado otro versículo en mi cerebro. Pero sé que lo tengo ahí. “Tres veces al año no os... ¡No os presentareis ante Mí con las manos vacías!” Dios dijo. Esto no es un mandamiento que tiene que ver con los diezmos. Y lo que solemos hacer en la Iglesia de Dios, lo que Dios nos ha dicho que debemos hacer, es que a cada Día Sagrado, que corresponden a tres veces al año – nosotros damos una ofrenda a Dios, de acuerdo a las bendiciones que Dios nos ha dado.

No se trata de recaudar dinero, hermanos. ¡Se trata de la obediencia! ¡Se trata de nuestro corazón! Y cuando la gente no piensa de la manera correcta – como el ministro del que les hablé. ¿No les hablé de esto la semana pasada? Fuimos a la casa de un ministro. Yo sabía que había problemas que tenían que ser abordados. Fuimos a la casa de un ministro que siempre se estaba quejando: “No me lo puedo permitir. Necesito ayuda todos años para ir a la Fiesta. No puedo permitirme todo esto... [ay, ay, ay.] Nuestra familia necesita ayuda para poder acudir a la Fiesta”. Y cuando entramos en su casa – un gigantesco nuevo televisor, un enorme equipo de música en la pared, y algunos cuadros que valían una fortuna. Yo no voy a entrar en detalles. Ellos han recibido mucha ayuda financiera de la Iglesia pero no eran capaces de dar ninguna ofrenda de Día Sagrado a Dios. Ellos no eran capaces de dar siquiera un dólar. ¡Yo me quedo estupefacto!

¿Cómo puede uno estar en la Iglesia de Dios, tener la oportunidad de servir en la Iglesia de Dios, tener la oportunidad... Porque cuando una persona es ordenada Dios le da una oportunidad extra, le da una porción extra, o Él pone a la disposición de esa persona una porción extra Su espíritu para que esa persona pueda desempeñar su función, hacer un determinado trabajo, si esa persona se somete a eso. Una oportunidad de crecer más en su propia vida, si esa persona utiliza adecuadamente esa oportunidad. ¿Y entonces uno va y hace algo así? Esa persona está bajo una maldición. No va a vivir en el Milenio. Esto es algo sobre el que yo ni siquiera tengo que pensar. Esa persona no tendrá una segunda oportunidad y punto. No en esta época. ¿Vale? Dios se encargará de que tal persona no esté siga viviendo en el Milenio. ¿Vale? Ella tendrá que esperar hasta el Gran Trono Blanco. Eso es así de sencillo. Dios no se olvida de esas cosas.

¿Personas en la Iglesia que han sobrevivido a un determinado período de tiempo después de que han pasado por una Apostasía, que ahora tienen una oportunidad, y escupen en esto, y lo echa a perder delante de Dios? ¿Cómo piensa usted que Dios lo ve? Piensa usted que Dios va a tener misericordia de ellos y decir: “Oh, pobrecito de ti. Pobre alma. Los has tenido realmente difícil”. Lo siento, pero yo no tengo ni una pizca de misericordia de usted. Todo lo contrario. Ellos van a tener grandes problemas, pero esto es algo que ellos traen sobre sí mismos. Ellos van tener que pasar por todo sufrimiento de este mundo sin la intervención de Dios Todopoderoso... hasta la muerte. ¿Es eso justo? ¿Es esto justo por parte de Dios? ¿Nos debe Dios algo? Usted va en contra de Dios, se vuelve contra Dios después que Él le ha dado Su espíritu. Yo no quiero estar en sus zapatos, ¡De verdad!. Yo no quiero estar en sus zapatos. Y sin embargo, hay gente que hace esto.

Desde que he vuelto he tenido que suspender a algunos, expulsar a algunos. Y yo no tengo ningún problema en hacer esto, en absoluto, cuando las personas llegan al punto de punto de escupir en lo que Dios les ha ofrecido. Yo me tomo mi trabajo muy en serio y sé que tengo una responsabilidad. Y voy a llevar la plomada. ¿Vale? Voy a usar la plomada. Eso es lo que Dios me ha dicho que haga. ¿Vale?

Y el espíritu de Dios sabe donde todos nosotros estamos. Y es el espíritu de Dios que está revelando esas cosas a la Iglesia. Las cosas suceden en la vida de las personas para traer cada situación a la superficie – cada situación. Él ya ha estado trayendo muchas cosas a la superficie. Y luego ellos tiene que tratar con esto. ¡Porque lo que queda son las piedras que están siendo talladas, que quieren ser cinceladas, que quieren ser moldeadas y formadas, que tienen el deseo de estar en el Templo, que quieren luchar por este camino de vida, que no lo dan por sentado, que quieren poner su ser en esto, que quieren obedecer y glorificar y honrar a Dios! ¿Qué más queremos hacer si no honrar y glorificar al Gran Dios, que nos cuida y que nos ha sacado de este mundo? ¡Tenemos que entender lo increíblemente bendecidos que somos, un grupo tan pequeño de personas! ¿Uno de cada 14 millones, o algo así? ¿Cuan increíble es esto! No estoy hablando de ganar en la lotería, yo

estoy hablando de algo que va mucho, mucho, mucho, mucho más allá que eso. Porque eso no resuelve sus problemas. ¿Saben que? Las personas que ganan la lotería, siguen siendo las mismas personas. Bueno, ellas cambian un poco, pero no para mejor, por lo general. La vida no van bien para muchas personas que han ganado en la lotería.

Pero con Dios Todopoderoso, la oportunidad ser engendrado que nos da el gran Dios del universo, de ser engendrado de Dios... A veces, simplemente... ¿Es difícil ver que usted ha hecho esto, que esto sucedió en su vida, que el gran Dios del universo le ha dado una parte de Su ser, de Su vida, que usted ha sido engendrado y que hay algo desarrollándose en su mente, para que usted pueda convertirse en un ser que va vivir por toda la eternidad? ¡Increíble! No hay palabras para describirlo.

Si el SEÑOR Todopoderoso no nos hubiera dejado algunos sobrevivientes, seríamos ya como Sodoma, nos pareceríamos a Gomorra. ¡Oigan la palabra del SEÑOR, gobernantes de Sodoma! ¡Escuchen la enseñanza de nuestro Dios, pueblo de Gomorra! ¿De qué me sirven sus muchos sacrificios? Él dice: Harto estoy de sus becerros, de su fingimiento.” Y a veces para la gente... Harto de las personas que siguen viniendo a los servicios del Sabbat y no cambian sus vidas, no están sometiendo al espíritu de Dios, no están clamando a Dios, que quizá están haciendo cosas a escondidas, que quizá están cometiendo fornicación a escondidas, que quizá están cometiendo adulterio a escondidas. ¿Cree usted que Dios va a permitir esas cosas? ¡Que quizá fuman marihuana! ¡Que quizá consuman drogas o cualquier otra cosa que ha y por ahí! ¿Usted cree que Dios ...? ¿Dónde está la mente de uno que no quiere arrepentirse de tales cosas a y decir: “Ya no más. Quiero honrar el trono de Dios. Quiero cambiar y convertirme en algo que honra a lo que Dios me ha mostrado. Quiero defender y estar a la altura de lo que Dios me ha ofrecido.”? ¿Queremos algo diferente de esto? (¿Voy a reventar los altavoces? Parece que si, a lo mejor.)

Dios dice: **No me sigan trayendo vanas ofrendas; su incienso, sus oraciones...** Él dice: **Sus oraciones son para mí una abominación.** Pienso en las personas que han hecho eso. Que no dan el diezmo. Que no dan una ofrenda en los Días Sagrados. Que cometen fornicación. Que cometen adulterio. Que buscan lo que sea en Internet con... hoy en día, que es atraído por esas cosas. ¡Es mejor que usted esté luchando contra esas cosas porque sé que esto existe en la Iglesia de Dios! ¿Vale? El tirón es demasiado fuerte y yo conozco la naturaleza humana. Es mejor luchar contra esas cosas y vencer esas cosas rápidamente. La basura que hay ahí fuera, yo lo siento por los jóvenes de hoy. Yo no he crecido en un mundo como el de ahora. Esto no existía entonces. Pero con Internet hoy en día es tan fácil para la gente buscar la lujuria, ser atraído por eso, dejar que eso contamine y distorsione sus mentes de tal manera que ya no pueden pensar de la manera correcta hacia los demás, porque estropean sus propias mentes. Y las personas reconocen que están enganchada a esto desde una edad temprana. Ellas no pueden luchar contra esto. Ellas no pueden vencer esto. No pueden controlarlo. Pero Dios puede. Y es por eso que usted tiene que clamar a Dios. Sea lo que sea que usted esté haciendo en su vida que está mal. Y usted no puede...

Y si usted no está luchando contra esas cosas, ¿cómo cree que Dios mira a sus oraciones cuando usted le pide ayuda para poder escuchar, para saber, para crecer, para cambiar, si usted no está arrepentido? Arrepentirse significa que usted está luchando la batalla contra su mente y contra “la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos, y la vanagloria de la vida.” ¡Esto es una batalla! Y es mejor que usted la esté luchado. Es a eso a lo que hemos sido llamados, a una lucha, a una batalla. Es por eso que usted no puede

simplemente tomárselo con calma. Usted no puede flaquear. ¡Usted tiene que luchar! ¡Yo me quedo boquiabierto a veces al ver la pereza de las personas que no quieren LUCHAR por este camino de vida! ¡Este es un tiempo para espabilarnos, hermanos! ¡Este es un tiempo para responder a Dios y estar muy agradecidos por lo que tenemos!

Yo no quiero enfadarme de esa manera, pero odio ver a las personas ir por el camino equivocado y tirar todo esto por el retrete. Así es como ellos están tratando a lo que Dios les da. Y yo pienso: “¿Cómo puede una persona hacer eso? ¿Cómo puede alguien hacer eso? ¿Cómo puede alguien pensar que psicología le puede ayudar más de lo que aprendemos en la Iglesia de Dios? ¿Dónde está su cerebro? ¡Algo le pasa!” ¿Y cuando esto ha empezado? ¿Cuándo fue que usted se ha desviado del camino? Esas cosas me duelen, hermanos, porque esto nos impide de ser bendecidos. Esto nos impide crecer y fortalecernos espiritualmente. Tenemos que amar a Dios, tenemos que aprender a amar a Dios, a amar Su camino de vida. Y queremos llevar honor y glorificar delante de Su trono. Y mucho de eso depende solamente de nuestras elecciones. Depende de si elegimos llevar el honor o la vergüenza delante del trono de Dios. ¿Cuál es su batalla? ¿Tiene usted una batalla? ¿Tiene usted batallas? Si usted es un ser humano y su corazón de late, entonces usted tiene batallas. Esto es así, ¿verdad? Esto es simplemente así.

Para mí es tan extraño... no ponerme de rodillas y orar... si nos molestamos en ponernos de rodillas veces. Una cosa es... Sí, entiendo, está bien orar cuando usted está solo en un coche por ejemplo, y puede orar. Yo hago eso. ¿Vale? Yo puedo orar mientras camino. Para mí el mejor momento para hacer mis oraciones es mientras camino, algo que suelo hacer todos los días. Y entonces yo oro a Dios. Ese es para mí el mejor momento. Yo también me pongo de rodillas, y alzo mis brazos a Dios. Hay diferentes maneras en las que podemos orar ante Dios. Y yo no puedo comprender que alguien ora a Dios sabiendo que hay pecados de los que tiene que arrepentirse. Eso es lo primero que debemos hacer. Eso debería ser lo primero que hacemos. Y deberíamos hacerlo de inmediato. Eso es lo que Dios quiere que hagamos. Cuando pecamos, lo reconocemos y nos presentamos ante Él y le pedimos ayuda para cambiar. Si usted desea cambiar, pide a Dios que le ayude. Y ahí es donde nosotros estamos ahora mismo, reconociendo nuestras propias decisiones.

Es posible que tengamos que desactivar esto, si esto sigue así... No es aquí. Tenemos problemas con el sistema de sonido en la sala. Creo que he estropeado un altavoz.

Debemos desear honrar a Dios, amar a Dios. Y a veces tenemos que preguntarnos: “¿Cuanto amo a Dios? ¿Estoy realmente comprometido con esto hasta el final? ¿Estoy realmente convencido de esta forma de vida. ¿De todo?” Todo es de Dios. Todo lo que tengo es de Dios. Esto es una manera de pensar. ¿Dónde estamos? Yo pertenezco a Dios, y estoy agradecido por ello. ¿Dónde más usted quiere estar? ¿En las manos de quien prefiere estar? ¿En las sus propias manos? ¡Hombre, que tonto es usted!

Versículo 14. Un poco más adelante. **Yo aborrezco sus lunas nuevas y festividades; se Me han vuelto una carga que estoy cansado de soportar.** El hombre ha inventado de todo que no es lo correcto. **Cuando levantan sus manos, Yo aparto de ustedes mis ojos; aunque multipliquen sus oraciones, no las escucharé, pues tienen las manos llenas de sangre.** Eso no significa que alguien tiene que ser un asesino, pero tiene que ver con la manera en tratamos a los demás, sobre todo si se trata de una persona que es parte de la Iglesia de Dios. Se trata de la forma en que tratamos a los demás. Se trata de la forma en que tratamos a los demás. Yo todavía... Yo pienso que después de todo lo que hemos pasado, después de todo lo que ha ocurrido,

¿cómo pueden las personas quedarse molestas las unas con las otras a veces, guardar rencor hacia otra persona o enfadarse con otra persona?

Y lo que más me asombra es que la mayoría de esas personas son marido y mujer. Si ustedes no pueden vivir juntos, si no pueden crecer juntos espiritualmente, averigua lo que tienen que hacer para cambiar para que puedan crecer. Si eso significa estar separados por un tiempo, que así sea. Pero si siempre van a estar sacando un al otro de quicio, si no pueden cambiar, si no han hecho ningún cambio y no saben cómo amar el uno al otro, si todavía son tan cabeza dura que no saben cómo decir: “Lo siento. Voy a tratar de hacerlo mejor. Me equivoqué y dije algo que está mal.” Si ustedes no pueden hacer eso váyanse a algún lugar donde usted pueda arreglar su vida juntos espiritualmente, para que puedan hacer eso, porque eso es lo mínimo que debemos ser capaces de hacer en la Familia de Dios, en la Iglesia de Dios, amar los unos a los otros – empezando en nuestra propia casa. Si usted no puede hacer eso en su propia casa seguramente tampoco lo puede hacer en el Cuerpo. Usted está engañando a sí mismo si cree que puede tener comunión con los demás si no puede tener comunión con la personas que está más cerca de usted. Increíble como somos a veces los seres humanos. Yo ya no tengo paciencia con ese tipo de cosas. La paciencia se me ha agotado. ¡Porque el tiempo se ha acabado! ¡O bien cambiamos esas cosas, arreglamos esas cosas ahora o estamos fuera! El Templo de Dios está siendo purificado. No hay excusas para ese tipo de cosas en la Iglesia de Dios. Un marido y una esposa que no pueden llevarse bien. Lo siento, esto no cabe en mi cabeza, espiritualmente.

¿Se enoja usted? ¿Dice usted palabras que hacen daño? ¿Por qué? ¿Le han hecho ellos enojarse? ¿Quien? ¿Le han ellos perder los estribos? ¡Sí, sí! ¿Está usted asumiendo la responsabilidad por su elección? ¿Está usted arrepintiéndose, reconociendo que usted es el tonto que está equivocado y no ellos? Usted hace esto a sí mismo. ¡Esto es bastante bueno!

Dios está limpiando todo. Estamos pasando por una limpieza increíble. Ya hemos pasado por un tiempo increíble cuando ciertas cosas fueron traídas a la superficie, pero ahora estamos llegando a un punto en el tiempo donde las piedras tienen que empezar a ser pulidas un poco más.

Increíble lo que dice aquí: **¡Lávense, límpiense! ¡Aparten de mi vista sus obras malvadas! ¡Dejen de hacer el mal!** Si alguna de esas cosas existen en la Iglesia, este es el momento para hacer esto, más que cualquier otro momento. Este es el momento para centrarnos en esas cosas en nuestra vida, para tratar de limpiar y lavar nuestras vidas, más que cualquier otro momento. **¡Aprendan a hacer el bien!** Eso es una elección que tenemos. ¿Quiere usted hacer eso? ¿Quiere usted hacer el bien delante de Dios? Pídale a Dios que le ayude. Busque Su ayuda. Haga de esto una prioridad en su vida y clame por esto a Él. Hay que luchar por esto. Eso no va a suceder simplemente No basta con solamente orar por eso de una manera sosa, perezosa: “Padre, lo hice otra vez, y he sido un estúpido.” Será mejor clamar a gritar y en serio.

Versículo 17 – Aprendan a hacer el bien! ¡Busquen la justicia... Yo pienso que a veces cuando hacemos ciertas elecciones y tomamos ciertas decisiones en nuestra vida, hay mucho que aprender sobre como juzgar las cosas como Dios juzga. No con base en nuestros prejuicios, no de la forma en que vemos las cosas, pero de la manera en que Dios dice que es recto delante de Él. **...y reprendan al opresor! ¡Aboguen por el huérfano y defiendan a la viuda!** No se limite a mirar solamente por su propia vida, por usted mismo. Ese es el mensaje aquí. Mire más allá de eso. Mire donde la gente realmente necesita ayuda. Mire donde usted puede servir, dar.

Vengan, pongamos las cosas en claro, dice el SEÑOR. ¿Son sus pecados como escarlata? ¡Quedarán blancos como la nieve! ¿Son rojos como la púrpura? ¡Quedarán como la lana! El deseo de Dios es que... Y es por eso que hemos sido llamados, para cambiar, para deshacernos del pecado, para deshacernos de las cosas que nos mantienen en la esclavitud. Esa es la razón por la que Dios nos llama, para darnos una oportunidad en Su camino de vida en estos momentos y para ser transformados, para que un cambio pueda tener lugar en nuestras vidas. Pero usted tiene que trabajar para eso. Usted tiene que responder a eso y clamar a Dios por Su ayuda para responder a eso, para ser purificado.

Isaías 1:19 – Si, un SI gigante, Si ustedes están dispuesto a obedecer... Esto tiene que ser porque usted lo quiere, porque está dispuesto a ello. Porque si usted no quiere esto no va a pasar. Si usted no quiere esto, si esto no es su elección, esto no va a pasar. **...a obedecer comerán de lo mejor de la tierra. Pero si se niegan y son rebeldes...** He visto eso muchas veces en la Iglesia de Dios a lo largo del tiempo. Yo he visto tanta rebelión. Miles, cientos y miles de personas que se rebelaron contra Dios. Y no estoy hablando sólo de la Apostasía. Incluso si la Apostasía no hubiese sucedido, yo he visto a cientos y cientos de personas que se han rebelado y negaron a Dios en su vida. **...serán consumidos por la espada. Sí, la boca del SEÑOR lo ha dicho.** Esto es una cosa espiritual. Para nosotros es una cosa espiritual. La Biblia habla de una espada que es de doble filo. Podemos ser bendecidos por ella, poner ser beneficiados por ella, podemos utilizarla, ella puede darnos fuerza y poder. Pero también hay una espada que puede ser usada en contra de nosotros, puede hacernos daño. Una espada que puede ser mal utilizada, una espada que destruye, una espada que usa mal la palabra de Dios.

Esta palabra “negarse” aquí, es parte de un contexto importante sobre algo que Dios está a punto de usar, en el ejemplo de la plata y de la escoria, las impurezas, a medida que avanzamos. Sin embargo, la palabra usada para “escoria” en realidad proviene de una palabra que significa “girar, volver atrás, dar la vuelta.” Y esta palabra “escoria” viene de una palabra que significa “dar la espalda” en el sentido de rechazar algo. Hay que pensar en eso. A lo mejor volver más tarde y leer lo que pone allí, o investigar un poco esas palabras. Porque esto tiene que ver con las elecciones que uno hace y lo que sucede revelando la escoria. Interesante cómo Dios usa las palabras para enseñar algo que va mucho más allá las palabras que normalmente podemos leer.

Continuando en el versículo 21 – ¡Ay, ciudad fiel! ¡Cómo te has prostituido! Antes residía en ti la justicia y el derecho, y ahora el asesinato. Tu plata se convirtió en escoria... Eso es de lo que se trata, de rechazar lo que Dios ofrece. Se trata de rebelarse en contra de lo que Dios nos ha dado. Y no se trata solamente del mundo físico y carnal que nos rodea, de las diferentes naciones de Israel. Se trata de las cosas que necesitamos aprender, de las que debemos ser amonestados y entender. Porque yo he visto esto una y otra vez.

“¡Ay, ciudad fiel!” Esto no está hablando del mundo. Esto está hablando de la Iglesia de Dios. “¡Ay, ciudad fiel! ¡Como te has prostituido!” Eso es lo que ocurrió con la Era de Laodicea. Esto fue lo que pasó con todos. Los ministros comenzaron a recurrir a otras doctrinas, comenzaron a enseñar otras cosas. Pienso en lo del Pesaj en el 14º/15º día. Esto empezó en el Colegio Ambassador cuando el Dr. Hoeh comenzó a enseñar a esto. Y muchos de los ministros que asistían a sus clases estaban convencidos de que el Pesaj tiene que ser observado en el 14º/15º día. Yo empecé a predicar sobre esto de inmediato, desde el primer momento en Detroit. Y la gente me preguntaba: “¿Qué importancia tiene esto? Ellos no lo entendían. ¿Por qué estás dando

tanta importancia a esto? ¿De qué estás hablando, observar el Pesaj en el 14º/15º día?” Bueno, si usted no comienza con esto, usted no va poder seguir con el resto. Ahí es donde todo comienza. Si usted no comprende esto, si no observa esto de la forma que Dios dice, usted no va a comprender el resto tampoco. ¡Increíble! “¿Ay, ciudad infiel! ¡Cómo te has prostituido! “ Eso significa dar la espalda a las verdades de Dios, dejarse atraer por cualquier otra idea, sea lo que sea, empaparse de otra cosa y decir que esto proviene de Dios, distorsionar las cosas para meterlas en la Iglesia de Dios. La psicología y cosas de ese tipo. Esto no ha llegado muy lejos. Si usted está intentado hacer algo así, no lo haga. Al menos uso de la Biblia.

Antes estaba llena de justicia. La rectitud moraba en ella, pero ahora sólo quedan asesinos. Eso es lo que Dios dice. ¿Y saben por qué, en un plano espiritual? Porque esto destruye vidas. Destruir una vida en un plano espiritual es muy diferente que destruir la vida en un plano físico. ¿Y saben qué? Hay personas que han sido destruidas a causa de esto, que han sido influenciadas por eso y han tomado decisiones por las que están siendo juzgadas.

Tu plata se ha convertido en escoria; tu buen vino, en agua. Tus gobernantes son rebeldes, cómplices de ladrones; todos aman el soborno... Todo gira alrededor de uno mismo, de lo que puede sacar para sí mismo. Así es la naturaleza humana. **...y van tras las recompensas.** Ya saben, adular a alguien. Pienso en todas las cosas que empezaron a ocurrir justo después de ... bueno, desde el momento que el Sr. Armstrong dio ese estudio bíblico en 1978, incluso antes, los que estaban adulando a algunos líderes de la Iglesia, pensando en quien iba a sustituir el Sr. Armstrong, para poder estar cerca de ellos porque a lo mejor “puedo sacar algo de esto”. ¿No es esto enfermizo? Pero eso es lo que las personas estaban haciendo. Ellos empezaron a elegir bandos, a adular a ciertos individuos. Yo se los digo, en la Iglesia de Dios... Y esto sucede de vez en cuando, incluso ahora cuando algunos intentan adular a mí y a mi esposa. No se molesten, por favor. Dejen la adulación en casa. ¿Vale? Esto no funciona conmigo. Yo lo encuentro muy repulsivo. Haga esto porque lo hace de corazón. Haga esto por verdadera amistad, no porque usted espera recibir algo a cambio. ¿Vale? No porque usted quiere ser visto o ser oído. Asegúrese de que usted hace esas cosas en espíritu y en verdad. Y espero que usted entienda lo que estoy diciendo. Porque lo veo venir a millas de distancia. Yo he visto esto en la Iglesia de Dios durante muchos, muchos, muchos años. Tenemos que estar en unidad con los demás porque nos amamos, por las razones correctas, porque somos todos miembros del Cuerpo. No por lo que podemos ganar o sacar de esto. Y sé que no soy la persona más fácil de amar. Pero, permítanme recordarles que tenemos que amarnos unos a otros. (¡Esto ha sido a modo de broma! ¿Vale?)

Tus gobernantes son rebeldes, cómplices de ladrones; todos aman el soborno y van detrás de las prebendas. No abogan por el huérfano, ni se ocupan de la causa de la viuda. En otras palabras, no hacemos las cosas no se hacen en espíritu y en verdad en nuestra mente. Las hacemos por otras razones, para obtener algo a cambio o haciendo caso omiso a cosas que deberíamos hacer, buscando servir a Dios. ¿Dónde está nuestra disposición de servir? ¿Cuánto nos amamos unos a otros? ¿Dónde está nuestra hospitalidad? ¿Dónde está? ¿Estamos haciendo esto? ¿Estamos viviendo de esta manera?

Versículo 24 – Por eso afirma el SEÑOR, el SEÑOR Todopoderoso, el Fuerte de Israel: Me desquitaré de Mis adversarios, Me vengaré de Mis enemigos. Eso es una cosa pequeña dentro de la Iglesia, y es algo poderoso cuando Dios lo hace a través de la Iglesia. Dios hizo esto cuando pasó lo de la Apostasía. Él se deshizo de todos. En un sólo gran golpe. ¡Zas! Todos han quedado separados de Él porque aquello apeataba.

Era repulsivo. Él no lo podía digerir. Eso no bajaba por su estómago. No bajaba. Él lo tuvo que vomitar. Y eso apeataba como apesta el vómito. Apeataba. El vomitó huele de esa manera por una razón.

Luego volveré mi mano contra ti, y limpiaré tu escoria hasta dejarla pura, y te quitaré toda tu impureza. Tanto dentro del Cuerpo como de forma individual, en nuestras vidas. ¡Qué cosa más bella si podemos tener esto en nuestra vida! Si podemos pasar por pruebas para que la escoria sea quitada. Eso es bueno. Pero no es una buena cosa cuando en el Cuerpo algo está mal y ciertas cosas tienen que pasar. Y eso es lo que está sucediendo ahora. Lo que ya ha estado sucediendo desde hace algún tiempo. Dios está trayendo las cosas a la superficie, cosas que ya no se puede esconder. Dios trae eso a la superficie con el tiempo. Algo lo fuerza a salir. ¡Impresionante, el poder de Dios Todopoderoso!

Vayamos a 1 Corintios 3.

En este período de la medición de la Iglesia hemos entrado en una época cuyo enfoque es la purificación de la Iglesia. Dios me ha llamado a hacer esto, para que yo me centre en esa purificación, donde nuestro enfoque es llegar a estar mucho más afilados en todos los sentidos, en lo que se refiere al camino de vida de Dios, a aquello a lo que hemos sido llamados y lo que tenemos por delante. Cada persona o bien saldrá de esto más fuerte – porque esa es la elección que tenemos ante nosotros como Cuerpo – será más moldeado y tallado, o será separado como la escoria para que la plata y el oro que queda seas más puros. Así es como esto funciona. Esto siempre ha sido así, en parte, en la Iglesia. Pero Dios ha permitido que ciertas cosas pasasen a veces, para lograr Su voluntad. Pero en este momento especialmente, tenemos que entender lo que Dios nos está diciendo como Iglesia, que tenemos la oportunidad de ser limpiados mucho más profundamente. ¡Qué emocionante! Para ser más fuertes espiritualmente, para estar más enfocados, para ser más diligentes en el camino de vida de Dios, para pedir ayuda a Dios para ser más diligentes y estar más entusiasmados. Para ser más avivados por Su palabra, por Su camino de vida, por las cosas que nos vienen a la mente de las Escrituras, o por las cosas que oímos en los sermones, y pedir a Dios que nos dé ese tipo de poder.

Y los que están asumiendo la responsabilidad por sus elecciones están siendo moldeados y formados como piedras únicas. Y los pocos que no están asumiendo la responsabilidad por sus propias elecciones están siendo alejados o separados del Cuerpo. Eso es lo que está pasando. ¡Yo lo sé! ¡Yo lo veo! Yo estoy haciendo esto. Lo estoy viviendo. Y eso debería hacernos conscientes de la seriedad de este asunto, debería infundirnos la seriedad necesaria para apoyar esto más diligentemente que nunca. Eso significa apoyar esto, estar deseosos de ser parte de esto en todos los sentidos, y hacer lo que Dios nos ha llamado a hacer. ¡Porque ahí es donde estamos! Esto es lo que ahora tenemos delante de nosotros. Tenemos solamente un poco de tiempo... Y voy a explicar esto durante la Fiesta. ¡Yo sé dónde estamos! ¡Es increíble lo que Dios está haciendo!

Pienso en el libro. En este momento podemos medir todo exactamente por lo está sucediendo con el libro, y por lo avanzados que vamos. Y estoy emocionado de saber que todas las traducciones tiene que estar listas a la vez. ¡Todas a la vez! ¡Increíble!

Y, por favor, comprenda, Dios no está permitiendo que las cosas permanezcan ocultas en la vida de las personas. ¿Vale? De una forma u otra, incluso si Dios trata directamente con esto. Yo he visto eso pasar. Y esto es algo que usted no quiere que le pase a usted. Ahora es el momento de hacer exactamente lo que dijo el Sr. Herbert Armstrong. Yo solo repito lo que él dijo. Yo lo tenía escrito aquí en mis notas y quiero repetirlo.

“¡Apoyen esto!” Esto es algo muy bonito de decir. ¡De verdad! Y debería quedar grabado en nuestra mente. Es emocionante donde estamos. Y tenemos una oportunidad. ¡Dios quiere que lo hagamos! Él quiere que peleemos la batalla, que luchemos las batallas que tenemos, que luchemos contra nuestros pecados para que podamos seguir adelante.

1 Corintios 3. Y la realidad es que o estamos luchando o no estamos. No hay un término medio. Porque si usted se queda en el medio, ¿sabe qué? Usted ya ha elegido. ¿Es usted consciente de eso? Si usted se que un poco en el medio, si es tibia, si es como los de Laodicea, entonces usted ya tomó una decisión. Usted ya lo ha elegido. Usted ha elegido algo que Dios no va a permitir.

1 Corintios 3:6 – o sembré, Apolos regó, Pablo está abordando algo específico en la Iglesia. ¡Pero, hombre, esto es algo muy poderoso! Lo que él está diciendo aquí. **...pero Dios ha dado el crecimiento.** Podemos someternos a nosotros mismos y compartir en algo, ser parte de lo que sea, incluso dentro del ministerio, pero es Dios que hace esto en nuestras vidas. Es Dios quien está haciendo esta obra. Es un pequeño... esto va a ser algo pequeño, pero todos vamos a tener la oportunidad de ser parte de ello, porque somos parte del Cuerpo **Así que no cuenta ni el que siembra ni el que riega, sino sólo Dios, quien es el que hace crecer.** Hablando del crecimiento que tiene lugar dentro de Su Iglesia.

Y tanto el que siembra como el que riega son iguales... Pablo estaba hablando de algo que es único para la Iglesia, de las batallas que ellos estaban teniendo allí y las cosas que suceden de vez en cuando. “Yo he sido bautizado por esta persona”, o “yo fue bautizado por esa persona. Como si uno fuera mejor que el otro. “Yo fui ungido por esta persona...” Y uno piensa: “¡Por favor!” **Y tanto el que siembra como el que riega son iguales, aunque cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor.** Lo que uno pone en ello. No recibimos más. Recibimos lo que ponemos en ello. Es por eso que yo les suplico: ¡Luchen por esto! No sean indiferentes. No sean complacientes. ¡No flaqueen! Clamen a Dios para ser despertados, para despertar el espíritu dentro de ustedes, para ser más diligentes, sea lo que sea que eso significa para ustedes, en sus vidas. **Porque nosotros somos colaboradores de Dios.** Así es como Dios trabaja. Nosotros trabajamos juntos, somos colaboradores. Cada uno de nosotros. ¿Y saben cual es la obra más grande? Yo. Es uno mismo. Es someterse al proceso, es someterse al cambio. ... **...colaboradores de Dios. Y ustedes son el campo de cultivo de Dios...** “el cultivo”, en otras palabras, Dios lo cuida. A menudo, esta palabra se traduce como “campo”, pero tiene que ver con el cultivo. Pienso en lo de “cultivar y cuidar”. Eso es lo que Dios hace en nuestra vida.

... son el edificio de Dios. Según la gracia que Dios me ha dado, yo, como perito arquitecto, puse el fundamento, mientras que otro sigue construyendo encima... Él está hablando de lo que estaba ocurriendo en la Iglesia, sobre todo cuando la Iglesia ha era más grande, las cosas que ocurrieron y cómo Dios ha trabajado a lo largo del tiempo. Especialmente en la era de Filadelfia. Algo muy poderoso. **Pero cada uno tenga cuidado de cómo construye...** Eso no se debe tomar a la ligera. Debemos pensar en ello. Debemos centrarnos en ello. Debemos orar al respecto. Debemos seguir un plan, hacer planes. Las cosas no suceden en la vida por casualidad... Una vida de oración no surge como por arte de magia. Hay que estudiar, escuchar los sermones, volver a leer las cosas. Esto no sucede porque sí. ¡Usted tiene que hacerlo! Usted tiene que esforzarse y Dios le bendice en consecuencia. **...porque nadie puede poner un fundamento diferente del que ya está puesto, que es Jesús Cristo.**

Versículo 12 – Si alguien construye sobre este fundamento, ya sea con oro, plata y piedras preciosas, o con madera, heno y hojarasca... Es única la manera en que esto es dicho aquí. Hay ciertos materiales que las personas usan para construir. **...su obra se mostrará tal cual es.** Eso es lo que está sucediendo ahora. Hemos pasado por un período de tiempo en el que Dios nos ha bendecido en poder aprender, crecer en muchas cosas. Y ahora hay cosas que están siendo manifiestas. **...pues el día del juicio la dejará al descubierto. El fuego la dará a conocer, y pondrá a prueba la calidad del trabajo de cada uno.** Así es como Dios, por lo general, trabaja para traer las cosas a la superficie. Al igual que cuando se calienta el oro y la plata y la escoria sube a la superficie. Y hay materiales que el fuego simplemente quema. Ese es el ejemplo que nos es dado aquí – la madera, el heno, la hojarasca. No son los materiales correctos. Porque cuando el fuego viene todo se quema. No queda nada. Nada sobrevive. Es una manera indiferente de construir. No es la manera en que Dios quiere que construimos. Ese es el ejemplo que, en esencia, está siendo utilizado aquí. Tenemos que construir de una determinada manera. Tenemos que pensar de una determinada manera. Construimos de una manera o de otra manera. Incluso si uno es un poco perezoso, esa persona está construyendo algo. Hay algo que está siendo construido que es o bien... cuando el fuego viene, esto permanece de pie o es destruido.

Si lo que alguien ha construido permanece, recibirá su recompensa. Este ha sido el mensaje de Dios desde el principio de los tiempos para los que Él llama y con quienes Él trabaja. Si usted responde aferrándose a lo que Dios le da, Él le va a bendecir. Y la bendición más grande que Él desea dar a todos es poder ser parte de Su Familia.

Pero si su obra es consumida por las llamas, él sufrirá pérdida. Y ahora algo único es dicho aquí. Fíjense **Si bien él mismo**, y esta palabra significa “puede ser” **salvo, aunque como por el fuego.** En otras palabras, hay cosas que pasan en la vida de una personas que revelan donde esa persona está. Y si resulta que lo que esa persona ha construido es de madera, heno u hojarasca, esto será consumido. Pero Dios dice: Aunque por el fuego usted posiblemente podrá sobrevivir, cuando usted se da cuenta de que no ha construido sobre la base que debería haber construido, si usted no ha estado haciendo lo que debería haber estado haciendo. Dios le da oportunidad de arrepentirse en el Cuerpo, en la Iglesia. Podemos arrepentirnos sin importar donde estamos, en qué etapa nos encontramos en nuestra vida. Si todavía podemos arrepentirnos, ¡arrepíentase! Eso es lo que Dios dice. ¡Luche la lucha! Nunca es demasiado tarde para eso, si nos arrepentimos. Pero eso es una elección. A veces las personas simplemente ya no pueden de arrepentirse. Ellas no pueden aceptar, no pueden pensar que están equivocadas. Yo pienso en todos los ministros que se han marchado desde 2012, que han ido por el camino equivocado y han sido demasiado orgullosos para arrepentirse, porque piensan que tienen razón, o esto simplemente ni siquiera les importa. ¡Me asombro!

Si su obra se quema, si queda claro que es... En otras palabras, si queda claro que usted no ha hecho lo que se supone que debe hacer. Mire dónde usted se encuentre. ¿Vale? El fuego lo revela. Uno sufre pérdidas. Hay dolor y sufrimiento. Use los materiales correctos. Arrepíentase. **Si bien él mismo se salvará**, como por el fuego, **aunque como por el fuego.** Utilícelo. Si usted pasa por tiempos difíciles... Por lo que sea, no me importa cuando sea, todos pasamos por momentos difíciles. Todos pasamos por cosas difíciles en la vida. Pero lo que importa es la forma en que utilizamos esas pruebas. Y a veces las pruebas son tan grandes que no podemos con ellas. A veces eso también viene como una cuestión de juicio, a través de esas pruebas que vienen sobre nosotros...

Es como un ejemplo. Voy a dar ese ejemplo porque he visto esto una y otra vez en la Iglesia. Las personas tienen dificultades en ser fieles con el diezmo. Ellas empiezan a dar el diezmo y, de repente, ¿qué sucede? El alquiler, la comida, sea lo que sea. Y, de repente, uno empieza a justificarse y no se da cuenta de que Dios viene en primer lugar. Esa persona pone otra cosa antes que Dios. Sea lo que sea. Esa persona elige poner eso lo primero, emplea el dinero de los diezmos en esto y no lo da a Dios. Y entonces empiezan las dificultades, y en algún momento ella puede ser llevada al arrepentimiento. Esa persona se arrepiente y comienza a hacer las cosas bien nuevamente, empieza a dar el diezmo, empieza a poner las cosas en orden nuevamente. ¿Pero saben que? Esa persona va a pasar por eso de nuevo. Ella va a pasar por el fuego de nuevo. Está destinada a eso. Porque va a ser juzgada cuando venga otra prueba. ¿Qué has construido? ¿Es esto algo permanente en su vida? ¿Está usted convencido de que nunca más va a robar nuevamente al Gran Dios, o que esto va a repetirse? Increíble.

Eso es de lo que se está hablando aquí. Podemos usar esas pruebas. Sea lo que sea que está pasando en su vida, sea lo que sea contra el que usted ha tenido que luchar; algunos que ustedes son más propensos a ciertas cosas, tienen ciertas debilidades en su vida, en su mente, en su ser. ¡usted tiene que seguir luchando día tras día! Sea lo que sea en su vida, a cada semana, cada mes. Sea cuando sea que las cosas vengan, luche contra ellas, y sigue clamando a Dios por Su ayuda para poder seguir luchando. Porque esto va a volver a pasar y usted va a ser juzgado de nuevo. ¿Y que va a hacer? Y cuanto más usted se lanza en este camino de vida y clama a Dios por Su ayuda, busca Su ayuda para cambiar en todas las otras áreas de su vida, más purificado usted va a ser, más fortalecido usted será espiritualmente, más fuerte será su carácter.

¿Sabe que? Cuanto más usted se arrepiente de las cosas que están mal en su vida, ¿sabe que usted está creciendo en carácter? Eso es una cosa impresionante de entender. Entender que cada vez que usted se arrepiente usted está reconociendo algo muy importante. “Dios, Tú tienes razón y yo estoy equivocado.” ¡Eso es crecer en carácter! Eso es lo que el arrepentimiento nos ayuda a aprender. Pero a veces la gente llega a un punto en que ya no se arrepiente. Como el ejemplo de un marido y una esposa que pelean entre sí, que no se llevan bien y que no se arrepienten. El arrepentimiento no es sólo ir a Dios y decir: “Dios, lo siento. Lo hice otra vez.” Pero también implica arreglar las cosas con la otra persona. Eso es parte del arrepentimiento. Es parte del arrepentimiento cambiar su manera de responder a las demás personas. Si usted ha hecho algo que está mal hacia otra persona, el arrepentimiento implica que usted está luchando para no volver a hacer esto nuevamente. ¿Lo ve? Pero si usted sigue haciendo lo mismo y cada vez que lo hace usted va a Dios y le dice: “Lo siento. Por favor, perdóname.” Usted no ha hecho bien su trabajo. Dios no va a perdonarle porque usted no ha cambiado ni un ápice. Usted no ha cambiado ni una miaja. Usted no ha hecho lo que Dios dice que tiene que, no ha hecho lo correcto. Dios dice que usted debe ir y hacer lo correcto. Ama a su prójimo. Esto ya es un gran paso.

Increíble, el camino de vida de Dios y lo que vamos a aprender en él. Y el deseo que todos debemos tener es crecer en carácter. Cuando usted crece en carácter usted se vuelve más fuerte. Usted se hace más fuerte de lo que era antes. Y cuanto más rápido usted se arrepiente mejor. El arrepentimiento es simplemente la forma en que nosotros vivimos. Pero a medida que avanzamos, somos cada vez más limpios, estamos venciendo las cosas y estamos cada vez más convencidos de este camino de vida, en el que tenemos ciertas batallas... Llegamos a un punto en el que ya no vamos a tener ciertas batallas. Llegamos un momento en su vida, si usted ha tenido por ejemplo batallas en dar el diezmo, que usted ya no tendrá esa batalla nuevamente. ¡Nunca más! ¡Usted ya habrá crecido tanto que, pase lo que pase, no se le ocurriría hacer esto! ¡Dios es siempre lo primero! Y eso es lo mismo con todos los demás pecados en la vida. ¡Increíble!

Dios desea que pasemos por el fuego. Su deseo, Él empezó una obra en nosotros y Él quiere que nos sometamos a ella. Él quiere que tengamos éxito. Él quiere que salgamos adelante. Él está ahí para ayudarnos a hacer eso, a lograr eso. Es por eso que Él nos ha llamado.

Versículo 16 – ¿No saben que ustedes son templo de Dios, y que el Espíritu de Dios habita en ustedes? Y estaba hablando sobre esto en el comienzo del sermón, que a veces es muy difícil para nosotros ser avivados, estar entusiasmados por esto, pensar sobre esto, saber que esto es tan importante para nuestras vidas que somos inspirados por esto. ¿Qué Dios Todopoderoso tiene paciencia con cada uno de nosotros? Yo admiro la paciencia que Dios tuvo conmigo. Me admira también la paciencia de mi esposa ha tenido conmigo. Hemos celebrado nuestro 41° aniversario el año pasado... la semana pasada... .. El año pasado... La semana pasada.

Y es impresionante el amor que existe en una relación con Dios Todopoderoso. Su deseo, Su amor por nosotros, lo que Él quiere para nosotros si nos sometemos a esto y crecemos, nos acercamos, estamos cada vez más unidos. No hay nada más hermoso, hermanos. ¿Saber que somos parte del Templo de Dios y que Dios Todopoderoso habita en nosotros? ¿Qué significa eso para usted ¿Cómo recibe usted eso? ¿Cómo piensa usted acerca de eso?

Si alguno destruye el Templo de Dios, si peca, desobedece a Dios, **Dios lo destruirá**. Vamos a sufrir. Aquí no se está hablando de pecar una vez, pero incluso si pecamos una sola vez tenemos que arrepentirnos, tenemos que tratar con esto. **Porque el Templo de Dios es santo, y ustedes son ese Templo**. Dios está purificando el Templo, fortaleciendo el Templo. No solamente para limpiarlo pero también para fortalecerlo. Porque los que quedan se hacen cada vez más y más fuertes. Y lo que no está respondiendo como debería, no quedará en nuestro medio.

Que nadie se engañe. Si alguno de ustedes se cree sabio según la sabiduría de este mundo, hágase ignorante, para que llegue a ser sabio. Poderosas palabras. No debemos pensar que somos mejores de lo que realmente somos. **Porque para Dios la sabiduría de este mundo es insensatez; pues escrito está: Él atrapa a los sabios en sus propias trampas.** Y hombre, se lo digo: Si las personas continúan revocándose en el pecado, viviendo en pecado, es asombroso lo que esto hace con sus vidas. **Y en otra parte dice: El SEÑOR conoce los pensamientos de los sabios, y éstos son inútiles.** El problema es que siempre tenemos que aprender lo mismo. Si pensamos ser algo, si pensamos que somos sabios, que lo estamos haciendo bastante bien, si pensamos que estamos de pie, que permanecemos firmes, Dios dice: “Ten cuidado”. Esto es siempre una cuestión de crecimiento.

1 Pedro 2:1. Pedro nos instruye aquí. Dios instruye a la Iglesia. **Por lo tanto, abandonando toda maldad, Y** esta es otra palabra para “el mal”, cualquier cosa que no está en unidad con Dios, todo lo que no está en armonía con la verdad, **y todo engaño, fingimientos, envidia y maledicencia.** Por eso me encanta el versículo que dice: “Dios busca a aquellos que le sirvan...” ¿qué le sirvan como? “en espíritu y en verdad”. Porque no se puede hacer esto sin la ayuda de Dios. No se puede obedecer, no se puede amar a Dios sin Su santo espíritu. No podemos amarnos unos a otros de la manera que debemos hacer sin el espíritu de Dios. Usted tiene que tener el espíritu de Dios, tiene que tener esto de la manera correcta, tiene que ser en verdad. No solamente la verdad que Dios nos ha dado, pero en verdad para con la otra persona. No puede ser algo que uno hace por las razones equivocadas. **Como niños recién nacidos, deseen la leche espiritual no**

adulterada, para que por ella crezcan... en otras palabras, usted tiene que tener hambre de oír. Es tan fácil seguir una rutina como las personas hacen en el mundo. Asistir a los servicios para apaciguar nuestras conciencias, para sentirnos mejor con nosotros mismos.

Eso es lo que la gente hace en el mundo. Eso es lo que ellos hacen los domingos. Ellos ya no lo hacen tanto como antes, pero eso es básicamente lo que mucha gente hace cuando va a una iglesia. Lo hacen para sentirse mejor consigo mismas, con las cosas por las que están pasando. Y sin embargo, cuando salen de allí ellos siguen viviendo de la misma manera. No hay ningún cambio en su vida. Y si nosotros no tenemos cuidado podemos quedar atrapados en la misma trampa, porque tenemos la misma naturaleza humana. Y si no tenemos cuidado, podemos hacer las cosas para sentirnos mejor. Y quizá nos entusiasmos con algo que oímos y podemos hablar sobre ello, pero esto no hace mucha diferencia en nuestras vidas la semana siguiente. Podemos orar al respecto y pedir ayuda para hacer ciertos cambios que hemos escuchado que tenemos que hacer y clamar a Dios por Su ayuda. Y esperamos, tenemos un hambre de oír el siguiente Sabbat y estamos orando a Dios.

Pero, ¿estamos realmente orando como yo suelo decir todos los años en que he la oportunidad de hablar, (no lo he podido hacer durante un par de años), cuando clamamos a Dios antes de la Fiesta, pedimos a Dios Su ayuda para los sermones que serán dados? Y he dicho que cuanto más usted pone en esto, más usted saca de ello. Porque esto es algo espiritual. Esto está en su mente. Y esta es la relación entre usted y Dios. Dios quiere saber: ¿Tiene usted hambre? ¿Quiere usted esto? ¿Está usted orando por esas cosas porque las quiere? Y si usted hace esto Dios realmente le va a dar más. Así es como Dios trabaja. ¡Esto es una obra! ¡Es algo espiritual! Y cuanto más ponemos en ellos, más Dios nos dará. Y si ponemos poco, poco recibiremos. No podemos simplemente ir a la Fiesta, escuchar los sermones y esperar recibir lo mismo que los demás. Porque todos escuchamos de diferentes maneras y en diferentes medidas. De verdad. Esto es algo impresionante. Parte de esto es debido al crecimiento, a dónde estamos y hacia dónde vamos espiritualmente. Y parte de ello es debido al trabajo y al esfuerzo que ponemos en ello, como y cuanto oramos al respeto.

Y lo mismo pasa con los sermones en el Sabbat. Si pensamos sobre lo que hemos oído durante la semana y estamos tratando de aplicar esto a nuestras vidas, si estamos buscando y orando a Dios por ayuda e inspiración para lo que será dado la semana siguiente, estamos pidiendo a Dios por estas bendiciones.

Y Dios nos va a dar lo que Dios nos quiere dar. Pero su participación en esto en la relación espiritual que Dios está construyendo con usted. Eso es algo muy profundo, si lo entendemos.

Como niños recién nacidos, deseen la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcan para salvación... ¡Ellos tienen un hambre! Ellos tiene hambre de esto. Y si no tenemos un hambre, tenemos que pedir a Dios que nos dé hambre. ¿Siente usted algo? “Yo ya no me siento entusiasmado. Ya no me siento el hambre que sentía ...” lo que sea. ... **si es que han probado que el Señor**, hablando de Cristo, **es bondadoso**. En otras palabras, cuánto él nos ha bendecido. ¿Entendemos como Dios trabaja en nuestra vida y lo que Él nos está ofreciendo?

Acérquense a él, a la piedra viva que los hombres desecharon, pero que para Dios es una piedra escogida y preciosa. Hablando de Cristo. **Y ustedes también, como piedras vivas**, el poder de Dios obrando en nosotros para moldearnos y formarnos. Eso es una cosa impresionante de entender. ¡De verdad! ... **sean**

edificados como casa espiritual... Y una gran parte de este mensaje es, sí, para los que están en el patio que está siendo expulsados. Y yo espero que la mayor parte de ellos, creo que la mayor parte de ellos ya se ha ido.

También me doy cuenta de que algunos siguen estando con un pie en el Templo y otro en el patio. ¡Y es mejor que ellos hagan todo lo que puedan para mantenerse dentro del Templo! Porque usted no tiene mucho tiempo más para entrar en el Templo y empezar a ser diligente en este camino de vida. Porque estamos pasando por una limpieza.

Pero para los que están en el templo, esto es algo precioso. Ahí es de donde vienen nuestra fuerza y nuestro poder, nuestra vida, nuestra energía, nuestra comunión, que tiene vida y poder en ella, que nos fortalece cada Sabbat cuando podemos ser bendecidos en poder hablar los unos con los otros, vernos, informarnos los unos sobre los otros. Nos estamos convirtiendo en un Cuerpo más fuerte. Y les voy a decir una cosa: es difícil de entender y ver todo lo que Dios ha hecho con Su cuerpo, que se está haciendo más fuerte, de verdad. Y algunos que han estado flaqueando tienen que ponerse al día. ¡Apoyen esto! ¡Pónganse al día! Esto es como en una carrera. ¡Vamos, usted puede hacer esto! ¡Usted puede ponerse al día! ¡Puede hacerlo! Depende de usted. No por usted mismos, pero porque de Dios está en usted y usted puede hacerlo. ¡Estamos todos juntos en esto! Y eso es lo que Dios nos está ofreciendo.

Ahí es donde estamos, “siendo edificados como casa espiritual”. El deseo de Dios es derramar más energía y fuerza en este Cuerpo. ¡Usted no sabe lo que está a la vuelta de la esquina, a poco menos de un año a partir de ahora! ¡Realmente no lo sabe! Es posible que usted sepa algo sobre lo que se avecina, pero usted no lo sabe todo todavía. Usted no sabe el impacto que esto va a tener en su vida, sobre todo en el plano espiritual. ¡Es asombroso! Es verdaderamente impresionante.

Y ustedes también, como piedras vivas, sean edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales que Dios acepte por medio de Jesús Cristo. Dios nos ha dado tanto. ¿Y cuáles son los sacrificios espirituales? Algo sobre el que orar al respecto y pensar durante esta semana. ¿Dónde están los sacrificios en nuestra vida? ¿Qué estamos sacrificando? ¿Dónde está esto? Esto tiene que estar allí. ¿Sabemos lo que significa esto?

Por eso dice la Escritura: ¡Miren! Yo pongo en Sión la principal piedra angular, escogida y preciosa; y el que crea en ella no será confundido. Nosotros vivimos en este camino de vida, reconocemos lo que Dios nos ha dado, la oportunidad – y mucho de esto es una cuestión de arrepentimiento. Eso es lo que hizo posible nuestro sacrificio del Pesaj. Podemos arrepentirnos y cambiar, convertirnos en algo diferente. Podemos tener confianza en esto. ¡Somos el pueblo de Dios! ¡Somos un sacerdocio santo! No hay razón para bajar la mirada. No hay razón para bajar la mirada cuando algún familiar o una persona en el trabajo, le desprecia y mira hacia usted debido a lo que usted cree. ¡Ese es el momento de ser más fuerte que nunca! Usted sabe quién está a su lado: ¡Dios Todopoderoso! ¡A quién le importa lo que los demás hacen? Y esperemos que ellos no le traten mal, que sean educados, y se porten de la manera correcta hacia usted. Pero eso no siempre es así. Pero Dios está ahí, Su poder está ahí, Él es omnipotente. Él va a ayudarlo a pasar por eso. Él le dará mucho más porque usted le pone en primer lugar en su vida, porque usted está dispuesto a mantenerse firme en lo que usted cree. Y da igual lo que los demás hacen y cómo nos miran. ¿A quién le importa? ¿A quién le importa lo que piensen los demás?

Para ustedes, los que creen, él es de gran valor; pero para los que no creen: La piedra que desecharon los edificadores ha llegado a ser la piedra angular. Y también: Una piedra de tropiezo, y una roca que hace tropezar. ¿Es su vida un poco parecida a esto? ¿Es usted parecido a esto para los que le rodean? ¿Se da usted cuenta de que usted es así porque usted es parte de esto? ¿Es usted parte del Templo? Usted comparten en los sufrimientos de Cristo. Eso es lo que significa. ¿Y debido a lo que usted vive y lo que usted representa, la en que los demás le miran, hablan de usted y le tratan? Esto es comprensible. Lo entendemos. Ellos no pueden hacer nada a respeto. **...y una roca que hace tropezar.** Así es como afectamos a otros. Usted es como una piedra que hace tropezar a los que le rodean. Espero que usted entienda eso. Usted es como una piedra de tropiezo para sus parientes, usted les da vergüenza, en realidad. ¿Alguna vez se ha sentido usted como si fuera una especie de vergüenza para toda la familia? “¡Mira lo que has hecho con el buen nombre de esta familia! ¡No mereces ser parte de esa familia!”

Porque al ser desobedientes, ellos tropiezan en la palabra, para lo cual estaban ya destinados. Esto no es para lo que hemos sido destinado. Esto no es para lo que hemos sido destinados. Miren para lo que hemos sido destinados. ¡Increíble! Es por eso que iba a mencionar algo aquí, y empecé a decirlo. No sé por qué me he distraído.

Pero el pasado Sabbat hemos estado hablando sobre esto, y parece que esto ha entristecido a algunos porque no comprendemos plenamente hacia donde vamos y lo que tenemos delante de nosotros, lo que va a tener lugar. Y pienso en los que van a vivir en una nueva era. Pienso en... Y no pienso necesariamente en cosas como esta, pero pienso en la Familia de Dios, que a veces no entendemos la misericordia que Dios tendrá hacia nosotros. Mira la singularidad de la Familia que tenemos aquí. En todos las congregaciones que visitamos, somos una familia en la Iglesia de Dios. Y hay algunos miembros de su familia que van a estar – que van a ser tan únicos – ¡Ellos van a ser ELOHIM! Ellos van a ser parte de los 144.000. ¿Y ustedes piensan que ellos van a olvidarles? ¿Ustedes piensan que ellos no van a venir a verles cuando tengan la oportunidad de visitarles? Yo tengo la intención de hacer esto mucho más de lo que puedo hacer ahora. Solo para que ustedes lo sepan. Estoy deseando que esto llegue. Estoy deseando continuar ese proceso de trabajar con ustedes, de ayudar a moldear la vida de las personas en la verdad de Dios, en la Iglesia de Dios, en el camino de vida de Dios. para que más adelante ellas tengan oportunidades que ustedes no pueden siquiera comprender.

¿Usted piensa que usted ha sido favorecido, o que no será favorecido? Usted ya está siendo favorecido ahora. ¿No cree usted que recibirá cien veces más, mil veces más en el futuro? Yo, por ejemplo, sé que esto será así. ¿vale? Porque sé lo que Dios nos va a dar. ¡Eso es genial!

Los que tendrán la oportunidad de vivir en una nueva era, ¿no vale la pena luchar por esto? Esta era, este mundo está llegando a su fin. Está llegando a su fin. Y a veces solo... Es difícil entender lo que Dios ha puesto justo delante de nosotros – un sacerdocio real. Y esto no son solamente palabras. Esto significa mucho para Dios. Porque yo sé, por lo que de Dios me ha revelado, que esto significa mucho para mí. Yo sé lo que va a pasar dentro de muy pocos años a partir de ahora, cuando yo esté en la Familia de Dios. Estoy deseando poder visitar a cada uno de ustedes que no es parte de los 144.000, que seguirán vivos en esa nueva era. Y tengo la intención de llevar un gran tambor y hacerles saber a todos lo que teníamos antes de que todo esto pasara y lo que pasó. ¡Un enorme n tambor! Impresionante, lo que Dios nos ha dado. Y nosotros a veces simplemente no lo entendemos.

Vamos a parar por aquí hoy. Pero vamos a continuar con la 3ª parte el próximo Sabbat.